

requiere un quehacer teológico responsable cotejándolo con la situación contextual de la Iglesia en nuestro tiempo.

Después de un largo recorrido institucional, la obra amplía la visión y se proyecta hacia el futuro con el último capítulo, "Balance y perspectiva", donde se dibujan orientaciones positivas para caminar hacia una renovación ministerial e inspirar nuevas transformaciones audaces y evangélicas en los ministerios de una Iglesia que comienza a contemplar una nueva primavera.

Es un libro que refleja una respuesta fiel y obediente a la exhortación paulina de no apagar el espíritu. Su lectura se adecua a quienes no tengan miedo al factor sorpresa del Espíritu, de su riqueza y su diversidad, siempre desconcertante y nueva.- *J. Domínguez.*

BULGÁKOV, S., *El Paráclito*. Col. Verdad e Imagen 199. Ed. Sígueme, Salamanca 2014, 15 x 24, 493 pp.

Estamos ante una de las obras más importantes de la teología rusa. El autor, renombrado teólogo de la Rusia ortodoxa del siglo XX creó un sistema dogmático original que desarrolló en el Instituto de Teología Ortodoxa de San Sergio en París. A su *Trilogía fundamental*: el Verbo Encarnado, el Paráclito y la Esposa del Cordero, le sigue otra menor: la zarza ardiendo, el amigo del Esposo y la Escala de Jacob. La originalidad de su teología hunde sus raíces en la filosofía sofíánica de Soloviev y Florenski, pero también en Gregorio Palamás. a los que sabe poner su nota personal y su acendrado entusiasmo.

No es una obra fácil de asimilar e incluso de entender para las mentes occidentales. Es densa y profunda. Un largo estudio histórico introductorio sobre la pneumatología patristica da paso al desarrollo de cinco capítulos: 1. "El lugar de la Tercera hipóstasis en la Stma. Trinidad" (vinculación intratrinitaria basada en la dinámica amorosa); 2. "La procesión del Espíritu Santo" y la polémica grecolatina del Filioque, que Bulgákov considera infructuosa. Propone una nueva vía basada en la autorrevelación intratrinitaria; 3. "Espíritu de Dios y Espíritu Santo" (distinción entre Espíritu o condición de la divinidad y Espíritu Santo como persona); 4. "La díaada del Verbo y del Espíritu en la Sofía divina y en la Sofía de la criatura o creación. Es uno de los capítulos más densos donde aparece la relación entre el Verbo y el Espíritu, que es la belleza personal); 5. "La revelación del Espíritu Santo". Es el culmen del libro y el más personal. Habla de la kénosis del Espíritu Santo, que bien podría considerarse como tratado de teología espiritual. El Espíritu Santo está presente y obra en todas las formas del amor. La revelación cristiana es la Divino-humanidad.

Creemos que *El Paráclito*, parte central de la gran trilogía enriquecida con la valiosa Presentación de Francisco José López Sáez y coronada con un Epílogo titulado "El Padre" (la oración dentro de la Trinidad-kénosis del Padre en su relación con el mundo), es un libro utilísimo para la vivencia de la fe y la esperanza y un factor importante de conocimiento de la historia de la Iglesia, la espiritualidad, la patristica, la dogmática, la teología medieval y el ecumenismo. Un gran servicio de Ediciones Sígueme.- *M^a J. García.*

DE LUBAC, H., *La Escritura en la Tradición*, BAC/Fundación Maior, Madrid 2015, 13'5 x 20'5, 259 pp.

¿Quién, con un mínimo de cultura cristiana, máxime católica, no sabe del Padre DE LUBAC? Abanderado entre los "nuevos teólogos" del siglo XX, con pasión intelectual, abogó por un retorno a la Tradición, a las fuentes, especialmente a la teología Patristica, estudiando toda la tradición cristiana, enormemente interesado en la obra de Orígenes; y en grado menor, pero igualmente intenso, abordó la medievalidad.

De su copiosa producción investigadora este pequeño libro es una síntesis, elaborada por él mismo (publicada por Éditions de Cerf, 1966) a partir de la conclusión de *Historia y Espíritu* (1950), que constituye el primer capítulo; y de diversos capítulos, de los distintos tomos de su *Exégesis Medieval* (1959-1964). Todo aunado en un centro que dinamiza la obra, dándole perenne actualidad: *la inteligencia espiritual de la Escritura, tal y como ha sido comprendida cristianamente a lo largo de los siglos*.

De Lubac reivindica el estudio de la exégesis bíblica, como el patriominio intelectual de los escritores cristianos, que hay que recuperar y que hay que conocer; nos acerca a dicho estudio, nos pone tierra firme y segura para llegarnos con conocimiento a la Escritura, nos conecta con el atinado y clásico rescoldo de la *Dei Verbum*, de la que el teólogo fue leña. Su aportación es un clásico que el lector interesado disfruta:

Bien conoce él que las realidades históricas han de comprenderse espiritualmente y que, incluso, la salvación es esencialmente social. La arqueología de esa historia, la exégesis patristica es, por ende, también espiritual, sin que necesite alterar, suponer o imaginar la realidad histórica, porque el componente histórico, real, del cristianismo es significativo, resultando así, dicha exégesis, una herramienta valiosísima de acercamiento al Misterio que subyace en la Escritura.

El hecho mesiánico es considerado por Lubac como el gran misterio que todavía no ha llegado a su consumación, de ahí que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento exista un sentido profético. El primero, imagen de la realidad; el segundo, verdad definitiva, incipientemente mostrada, revelada. Ambos testamentos se esclarecen recíprocamente, y en ambos subyace la pre-existencia y transcendencia de Cristo. En ambos podemos percibir, simbólicamente, la prefiguración de la Iglesia. El simbolismo desvela la realidad escondida, más profunda, haciéndonos conocerla no sólo intuitivamente, sino abocándonos a pensarla, meditarla, y en última instancia, a orarla. Es una realidad que nos alimenta interiormente, para ganar en ser lo que estamos llamados, desde esa misma realidad, entitativamente, a ser. — *C. Galán de Mera*.

Historia de la Iglesia

VV. AA. *Actas XXIV Simposio Historia de la Iglesia en España y América: A los 50 años del Concilio Ecuménico Vaticano II. Sevilla, 13 de mayo de 2013*, Academia de Historia Eclesiástica, Sevilla 2014, 21 x 26, 112 pp.

Desde 1990, la Academia de Historia Eclesiástica, con el patrocinio del Excmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, y la colaboración de diversas instituciones religiosas y culturales, viene celebrando el Simposio *Historia de la Iglesia en España y América (siglos XVI-XXI)*, dirigido a profesores y estudiosos de historia, historia eclesiástica, sacerdotes y profesores de Religión y Filosofía, así como de derecho, periodismo, economía u otras materias conexas con la vida de la Iglesia.

En la edición que presentamos, *A los 50 años del Concilio Ecuménico Vaticano II*, se recogen las conferencias del Dr. Johannes Grohe, del Dr. Gabriel Richi Alberti y del Cardenal Mons. Julián Herranz Casado.

El Dr. D. Johannes Grohe, en *El Concilio Vaticano II como Concilio Ecuménico*, pregunta: ¿“sería posible una nueva aplicación de una *Profesio fidei* incluyendo ahora también el Concilio Vaticano II”?

El Dr. D. Gabriel Richi, disertó sobre *El “votum” del cardenal José María Bueno Monreal y sus intervenciones orales respecto al esquema “de Ecclesia”*, estudiando las apor-

Valorar la bienaventuranza de los lejanos porque Jesús los busca continuamente.

Porque somos buscados hemos de ser buscadores, no como quien conquista, sino acompañando con respeto, guiando hasta el umbral del misterio. "Jesús busca continuamente a los alejados", los ha escogido en su corazón.

Halík reta a una nueva teología. Si la de la liberación ha sabido leer el Evangelio con ojos de pobre, hoy hace falta una teología de liberación interior, "liberación de las seguridades en el campo religioso". Y la Iglesia tiene que mostrar signos de despojo de sus seguridades "para entrar en el mundo de la inseguridad religiosa", despojarse "del triunfalismo interior de propiedad exclusiva de la verdad". Nos reta a implicarnos solidariamente con los que buscan.

El autor deja asomar su seducción por Teresa de Lisieux. Al final de su vida, Teresa experimentó un auténtico combate espiritual oscuro, que le descubrió el puro ateísmo en el que vivía sensiblemente al hallarse sin la seguridad de la fe. Y de ahí su solidaridad con los no creyentes, hasta hermanarlos, sentarlos a la mesa común y comer el mismo pan. Teresa descubrió el auténtico drama del abandono de Dios experimentando, a las puertas de la muerte, el vacío sin fondo, manteniéndose allí donde la fe "se ha consumido". La fe de Teresa fue reducida a la desnudez como Jesús en la cruz. Y es que "La fe cristiana es una fe resucitada, una fe que tiene que morir en la cruz, ser sepultada y alzarse de nuevo, y en una forma nueva". "La fe pasa a ser amor". Palpar la ausencia de Dios es también darle la posibilidad que se nos dé tal cual es.

Con los pies descalzos, la Iglesia debe salir de su seguridad y hablar todas las lenguas. Salir de la "religión" heredada a una fe de hijos, amigos, compañeros. "Aligerar la novedad del Evangelio". Percatarse de que "Dios está también presente en nuestra misma búsqueda". La apertura nos ha de llevar a abandonar nuestro pasado, y la solidaridad con los no creyentes a sentarnos en la misma mesa para comer juntos. "Dios habla también a la Iglesia de hoy a través de la falta de fe". Dios está más allá de la institución eclesial. Testimoniar desde la pobreza y la humildad, con los pies descalzos, porque el otro es terreno sagrado.

Resulta simpático y chocante que un checo nos traiga como a debate la belleza de Dulcinea del Toboso. Quijote y Sancho presentados estos dos personajes como "dos aspectos del ser humano, dos perspectivas diferentes de ver el mundo". Poner atención a la escucha para detectar lo que "la propia Verdad nos trae y nos dice". Y atención a la comunidad, como lugar donde "se revela la verdad y ahuyenta las fantasías". Dulcinea, la Iglesia puede aparecer con fealdad, pero los ojos enamorados saben ver la belleza, y captar el misterio.

Habla el autor de la fe cansada, cómo insuflar vida en la fe de los individuos y las comunidades. No hay una edad de oro de la fe. La muerte de Dios que se repite tanto es la muerte del hombre. El rostro de Dios se nos muestra en el espejo de la Pascua, en la novedad de la vida de Cristo. Es el tiempo para la cercanía, de las nuevas posibilidades, convertimos en prójimo. Tiempo de sanar, "ser expertos en el campo del perdón y la reconciliación".

Concluye el autor y se pregunta: "¿Qué pasaría si Jesús al final de los tiempos encontrase en la tierra a la Iglesia, pero no fe?". "La fe es paciencia/ ahí, en esa paciencia se muestra su fuerza y su autenticidad".

"Baja del árbol de tu orgullo, Zaqueo, hoy para variar debes cenar conmigo en mi casa. Y recuerda: nunca más estreches la puerta de mi casa. A mi casa es posible entrar solamente con los demás, no es una puerta solo para ti. Ahora voy y abro". — *A. Seguí Martí*.

BOUYER, L., *Misterio y ministerio de la mujer*. Epílogo de Hans Urs von Balthasar. Colección Verdad y Misión. Ed. Fundación Maior, Madrid 2014, 14 x 21, 110 pp.

Publicada por vez primera en 1976, no deja de sorprender que esta verdadera joya teológica haya tenido que esperar casi cuarenta años para ser traducida al español, versión